

¿Es China hoy una nación comunista?

VÍCTOR FERNÁNDEZ BERMEJO¹

Resumen: este artículo tratará de esclarecer las características económicas, políticas, sociales y culturales de la República Popular China en el mundo actual, poniendo de relieve aquellos hechos que hacen dudar a la comunidad investigadora sobre la pervivencia del régimen comunista en esta nación.

Palabras clave: China, comunismo, cultura, economía, socio-política.

Abstract: this article is going to try to highlight the economic, political, social and cultural aspects of China in the world today, emphasizing those facts that make doubt on the resarch community about the survival of the communist regime in this country.

Keywords: China, Communism, Culture, Economy, Socio-political.

Introducción.

En el mundo actual China se plantea como una potencia emergente a nivel global, que amenaza con desbancar a las ya clásicas potencias de Estados Unidos, la Unión Europea y Japón. Pero la nación China que ahora destaca es muy diferente de la nación China de hace treinta años. Si bien oficialmente es una nación comunista, su economía ha cambiado radicalmente en estas tres décadas,

¹ Licenciado en Historia

lo que ha influenciado fuertemente en su sociedad y su economía y ha planteado problemas políticos que antes o no se manifestaban abiertamente o no existían.

Esta nueva situación ha provocado que la mayor parte de la comunidad investigadora internacional dude que la República Popular China aun mantenga el carácter comunista que la caracterizó en el pasado. En este artículo se tratará de ver los diferentes aspectos económicos, políticos, sociales y culturales que han introducido dudas sobre la supervivencia del comunismo en el presente de esta nación.

I. La economía.

Un país comunista aplica un principio fundamental a su economía, el control del mercado por parte del Gobierno del Estado, es decir, en un país comunista no existe la economía de mercado. ¿Qué ocurre en la actualidad en China? Pues que sí existe economía de mercado. En 1979 China, a modo de experimento económico, creó las Zonas Económicas Especiales², unas zonas estrictamente delimitadas dentro del país en las que estaban permitidas las prácticas comerciales y administrativas capitalistas. Esto tuvo dos consecuencias inmediatas:

1. El enriquecimiento de las ZEE a un ritmo 5 veces superior al resto de la economía china.
2. Un grave desequilibrio socioeconómico entre las ZEE y el resto del país.

En 1986 el reformista Hu Yaobang intentó acabar con ese desequilibrio que se había creado en tan poco tiempo. Como no podía eliminar las ZEE sin destruir la economía nacional, lo que hizo fue permitir que las prácticas capitalistas

² ZEE en adelante.

desarrolladas en esas zonas se pudiesen llevar a cabo en el resto del país, de ese modo y desde ese año en China: se permitió la creación de empresas privadas; se dio libertad a los nuevos empresarios para contratar y despedir empleados; se dio libertad a los empresarios a la hora de fijar los salarios; la producción industrial dejó de estar fijada por el Gobierno central, ahora los empresarios podían producir en base a la demanda que tuviesen; etc., es decir, China dejó de ser económicamente comunista para desarrollar una economía capitalista de mercado, que se ha mantenido desde entonces.

A pesar de esta política económica china, una parte de la comunidad investigadora estadounidense afirman que República Popular China no puede ser considerada plenamente capitalista en el sentido económico, porque el valor de su moneda no se rige directamente por el valor de mercado, sino que es revisado cada cierto tiempo por el Gobierno chino. Esto es refutado por numerosos/as especialistas destacando el hecho de que muchas naciones “occidentales” tienen ese mismo control sobre su economía, llamando la atención sobre otra nación en particular, de la que nadie duda sobre su carácter capitalista, y que fija el valor de su moneda de una manera similar, se trata de los Estados Unidos de América, a través del Sistema de la Reserva Federal.

II. La política.

Por lo general este aspecto de la China actual es el que ocasiona más debates a la hora de definir al país, aunque con ciertos matices: el debate es mayor en los aspectos referentes a la política interior, donde la complejidad de la situación actual provoca que sea difícil definir con claridad las características del régimen; por el contrario, en lo que atañe a la política exterior parece haber un

consenso general, ya que la política china a nivel internacional está claramente influenciada por el rumbo económico tomado por el país desde mediados de los años ochenta.

A. Política interior.

Desde la llegada al poder de Mao hasta hace unos 30 años el sistema político chino seguía el siguiente modelo: solo había un partido político, el Partido Comunista Chino (PCC). Para escoger a sus representantes políticos la población china elegía un/a delegado/a³ de Partido por zonas, estos delegados y delegadas escogían a su vez a una delegada/o que gobernaba sobre varias delegaciones, estos a su vez escogían de entre ellos a uno que los representase en la región, y así hasta llegar a la configuración del Congreso Nacional del Pueblo, que escogía al presidente de China, al director del PCC y a los integrantes de la Corte Suprema del Pueblo.

Es decir, el sistema existente hasta el cese de funciones de Mao China seguía un régimen comunista puro, y que se encontraba a camino entre la “dictadura de los líderes” y la “dictadura del proletariado”, tal y como preconizaban los pensadores políticos comunistas⁴.

Pero a partir de 1979 este sistema dejó de convencer, la principal razón fueron los cambios económicos producidos por las ZEE, que en 1981 provocan la llamada Segunda Revolución, una desviación de la ortodoxia marxista. Esta

³ Dada la complejidad de la jerarquía del PCC y la rápida frecuencia con la que cambia el nombre oficial de estos cargos de delegado/a, para facilitar la lectura del texto se ha omitido el uso de los nombres técnicos específicos, para conocer los utilizados en este momento se recomienda la consulta de la página web oficial del Gobierno Chino (<http://www.gov.cn/english/>)

⁴ Cabe destacar que para China tradicionalmente las obras comunistas de referencia fueron *Obras escogidas* y *Citas*, ambas de Mao y fuertemente influenciadas por Marx en detrimento del pensamiento leninista-stalinista.

Segunda Revolución⁵ cambia la ideología política de China y propicia un desengaño general en gran parte de la población, que comienza a observar al sistema comunista chino como un sistema que no logra avances en el bienestar de la población, mientras que el sistema económico recién adaptado sí los permite, al igual que en los países occidentales. Durante ocho años se empezaron a formar corrientes de pensamiento que rompían con la ideología del PCC, de forma que en mayo de 1989 en Pekín se producen manifestaciones en las que se piden libertades democráticas, acordes con la nueva situación económica del país.

Los dirigentes del PCC miran con preocupación el carácter que estaba tomando la política china y deciden intervenir, el 3 y el 4 de junio de 1989 envían al ejército para acabar con las manifestaciones, entonces tiene lugar la conocida como matanza de Tiananmen, un hecho que va contra los principios del comunismo chino, ya que esto significaba que el poder político dejaba de representar los intereses de sus ciudadanos para defender el mantenimiento en el poder del PCC.

A partir de ese año, y hasta la actualidad, el gobierno chino se ha caracterizado por su autoritarismo y paternalismo, con una clara diferenciación entre gobernantes y pueblo gobernado. Los/as delegados/as locales dejaron de ser escogidos de entre ciudadanas/os de la población local y ahora es el propio PCC quien da los candidatos⁶.

⁵ La primera revolución habría sido la Revolución Cultural, finaliza en 1979.

⁶ Hay que mencionar que para dar cierta sensación de libertad al pueblo a la hora de elegir, el PCC mantiene la posibilidad de voto para escoger entre los 3 candidatos o candidatas que propone.

Gran parte de sociólogos/as y politólogos/os que centran sus estudios en China consideran que cuando el PCC envió los tanques a Tiananmen se acabó con el sistema comunista en China y fue sustituido por otro régimen.

Es decir, para estos expertos/as en la actualidad China ya no poseería un sistema comunista, sino un sistema que se enmarca dentro de los regímenes capitalistas de conflicto, siendo precisos y siguiendo la clasificación tradicional sería un modelo caciquil capitalista, con características de régimen plebiscitario. Esto sería visible en el hecho de que el presidente actual de China⁷ ya ni siquiera disimula diciendo que gobierna en el nombre del pueblo chino, como antes hacía, ahora gobierna en nombre de la República Popular China o del PCC.

Esta parte de la comunidad investigadora argumenta que, pese a la dura represión de este sistema político, se han tenido que hacer algunas concesiones, que aunque afectan sobre todo a la sociedad y a la cultura, en la política interior se han manifestado con la redacción de una Constitución⁸ y con la aparición de "corrientes internas de pensamiento no ortodoxas" dentro del PCC y que en la práctica están funcionando como partidos políticos independientes, aunque siempre muy vigilados, y con constantes purgas por parte del PCC.

Desde algunas universidades de Estados Unidos critican esta nueva clasificación afirmando que pese a unos pocos cambios aparentes la nación sigue siendo comunista y que China está lejos de alcanzar un régimen próximo a la democracia. La respuesta habitual a estas/os investigadoras/es suele ser que

⁷ Hu Jintao.

⁸ Oficialmente la Constitución china fue redactada en 1982, pero en la realidad en 1982 lo que se redactó fue un documento en el que se ponía por escrito la ideología oficial del PCC, sin llegar a ser votada por las fuerzas políticas. Ese documento fue modificado en 1990 a raíz de los sucesos de Tiananmen y con el objetivo de acallar las críticas internacionales, entonces se le dio el rango de Constitución tras ser votada en el Congreso Nacional, aunque está lejos de ser una Constitución en el sentido liberal de la palabra.

aunque China aún esté lejos de ser una democrática eso no transforma su política comunista, ya que entre ambos regímenes hay una variedad bastante amplia, desde dictaduras y regímenes presidencialistas hasta capitalistas de conflicto, una visión más práctica de la realidad política internacional que se aleja bastante de la dicotomía democracia-comunismo manejada habitualmente por las universidades anglosajonas.

Otras personas de la comunidad científica afirman que si bien es cierto China ya no es un país comunista, tampoco sería plenamente un régimen capitalista de conflicto, ahora mismo estaría a caballo entre los dos tipos propuestos por los dos grupos de investigación antes citados, aunque estos últimos que se mencionan reconocen que China está en proceso de abandono del sistema político comunista.

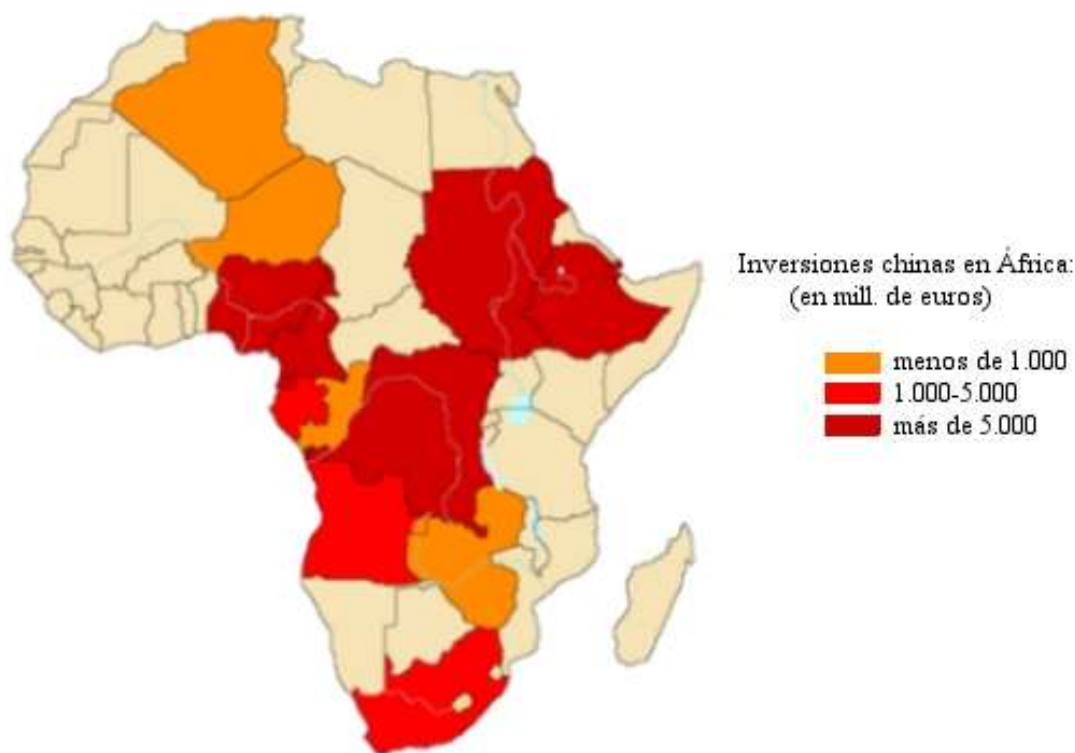
B. Política exterior.

En teoría, la política exterior de un Estado comunista se basa en la difusión y defensa de la ideología comunista en otros Estados y en la ayuda al surgimiento de las revoluciones social-comunistas en los diferentes países del mundo.

Desde la Segunda Revolución, la política exterior china gira en torno a un único tema: el neocolonialismo, que precisamente es justo lo contrario a lo que preconiza el comunismo. Es decir, toda la política exterior china se dirige al mantenimiento de las buenas relaciones comerciales con la Unión Europea, Estados Unidos y Latinoamérica, a lo que se añade su expansión neocolonial.

La expansión neocolonial de China durante la década de los años noventa tuvo lugar en el sudeste asiático, pero la fuerte influencia en la zona de Japón y

Singapur, así como el desarrollo de la ASEAN⁹, hizo cambiar los planes iniciales del Gobierno chino. Una vez superada esa primera fase, China ha puesto su mirada en África, tal y como se puede apreciar en el siguiente mapa¹⁰:



En este mapa se puede observar cómo China se ha convertido en el primer inversor en los países africanos, desbancando en dicho puesto a la Unión Europea. Destacan especialmente las inversiones realizadas en Nigeria, Sudán y Congo, donde China obtiene petróleo, diferentes minerales claves en el desarrollo técnico industrial¹¹ y madera para la construcción, a lo que se añaden numerosos beneficios económicos procedentes del control de los mercados nacionales y de la

⁹ Siglas en inglés de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático.

¹⁰ Elaboración propia a partir de *El estado del mundo 2010* (ver bibliografía).

¹¹ Entre los que destacan aluminio, cobre, columbita-tantalita, oro, etc.

distribución de manufacturas piratas¹². China ejerce, en la práctica, el control político de todos los países de África destacados en el mapa, algo que es tenido muy en cuenta a la hora de tomar decisiones políticas a nivel internacional.

Es precisamente esta situación neocolonialista que mantiene China en África la razón de que la práctica totalidad de la comunidad investigadora esté de acuerdo en que la política exterior china no es comunista y en que sí responde plenamente a una política exterior de base capitalista.

III. La sociedad.

Según la teoría política, en la sociedad de un Estado comunista no existe lucha de clases y, además, es igualitaria, pero ¿ocurre esto en China?

Pese a la teoría, ya en su época más puramente comunista, China mostraba atisbos de jerarquía social, se distinguía entre los pertenecientes al Partido Comunista y los no pertenecientes. Tras la Segunda Revolución y, especialmente, tras los sucesos de Tiananmen esa antigua jerarquía se ha marcado más aún que antes, desarrollándose además una jerarquía interna muy pronunciada, estando en la cima de la pirámide social aquellos individuos más cercanos a los máximos poderes del Partido y del Gobierno Chino.

A esta diferenciación social se añade aquella que tiene su origen en los cambios económicos ocurridos en los últimos treinta años en la economía. China ahora tiene una sociedad de clases típica de los países capitalistas, con diferenciación entre clase alta, clase media (con sus tres categorías media-alta, media-estándar, y media-baja), y clase baja.

¹² Fuente: Eurostat, y CIA World Factbook

Sobre este hecho, la existencia de una sociedad capitalista en China están de acuerdo la mayor parte de los/as investigadores/as, pero con matices. Una parte (representada fundamentalmente por las/os sociólogas/os estadounidenses) opina que sí es cierto que se dan una serie de clases marcadas en China, pero que este aspecto no es la característica que las define, sino que lo hace la posesión de determinados privilegios jurídico-políticos y que estos les proporcionarían cierto estatus económico, algo característico de las sociedades oligárquicas.

Por la otra parte, otros/as sociólogos/as afirman que el estatus económico obtenido a través del capitalismo económico recién desarrollado en China es lo que les proporciona determinados beneficios jurídico-políticos, los cuales no son muy diferentes de los que poseen de determinadas clases sociales en los países occidentales¹³, esto le daría a la sociedad china las mismas características de las sociedades democráticas occidentales.

Cabe destacar, que si bien la comunidad investigadora no se muestra de acuerdo sobre el aspecto de la nueva sociedad china, en cambio todos coinciden en que existe una clara diferenciación social en aspectos económicos, políticos y jurídicos, en la que existe una lucha por el ascenso social, es decir, es una sociedad capitalista en la que además (tal y como se verá a continuación) se han introducido aspectos culturales de la sociedad de masas que caracteriza a las sociedades occidentales.

¹³ Como puede ser la posibilidad de acceso a la carrera política, una mejor defensa en los tribunales, y todos aquellos servicios que permiten una mejor calidad por su coste frente a los servicios que la clase media del país puede permitirse.

IV. La cultura.

Este aspecto de China es el que más ha cambiado en los últimos años, especialmente influenciado por la creación de las ZEE y la incorporación de Hong Kong al Estado chino, que dieron paso a la entrada de ideas occidentales en una nación casi sellada al mundo exterior capitalista en tiempos de Mao.

Los principales cambios culturales se han dado sobre todo en los siguientes aspectos: cultura de masas, Confucionismo, religión, y globalización.

A. La cultura de masas.

Durante la etapa más plenamente comunista, China se caracterizaba por una cierta uniformidad cultural a nivel de masas, pero de carácter comunista, es decir, la cultura aceptada era la que tenía el visto bueno del PCC y del gobierno, y como cultura oficial llegaba a todo el pueblo. Esta cultura, en general, tenía como objetivo el bien del Estado, el bien de China, para quien había que producir para lograr su desarrollo.

Pero aparejada a los cambios socioeconómicos se ha producido un cambio y una diferenciación cultural, la cual hace referencia a las nuevas diferencias socioeconómicas y refleja los diferentes niveles culturales basados en la diferente educación, el diferente nivel económico y, cómo no, el diferente nivel social de las masas.

Esta cultura de masas china es prácticamente igual a la cultura de masas occidental. Toda la comunidad investigadora coincide en que la cultura china se incluye dentro de la cultura de masas consumista. Como afirma Bauman se ha pasado de *“una sociedad de productores a una sociedad de consumidores”* en las que la cultura de las masas ya no consiste en producir sino en consumir

productos al por mayor, y quien no consume está fuera de la cultura y de la sociedad. El objetivo ha dejado de ser el bien del Estado, el objetivo ahora es la satisfacción personal, es decir, individual, y la capacidad de cumplir esta satisfacción será diferente en función de la clase social en la que se encuentre.

B. El Confucionismo.

Con las reformas introducidas por el comunismo de Mao se eliminó cualquier atisbo de Confucionismo, dado que era la base del sistema administrativo del anterior régimen político. Ahora, el sistema administrativo propio del Confucionismo vuelve a ser usado en toda China tras el Gran Salto Adelante.

El Confucionismo no es sólo una reforma administrativa, sino que es fundamentalmente cultural, ya que el Confucionismo (tal y como es explicado para la cultura occidental) es una mezcla de Economía, Política, Ética, Filosofía y religión, en la que se intenta casar tanto el beneficio personal como el global.

La importancia de la reintroducción del Confucionismo reside en que llevarla a cabo supone volver a la cultura precomunista china, supone aceptar de forma oficial que la Revolución Cultural de Mao fue un fracaso, supone abandonar de forma oficial la cultura comunista y reconocer la diferenciación existente entre la cultura del pueblo y la cultura de los dirigentes, algo que marcaba a la China precomunista.

C. Religión.

Si hay un sistema claramente opuesto a la religión ese es el comunista, por lo que era perseguida de forma sistemática en base a las palabras de Marx *“la religión es el opio del pueblo”*.

En la actualidad China ya no persigue como antes a las diferentes religiones, las mayoritarias a nivel mundial, es decir, cristianismo, islam y judaísmo, son permitidas siempre que no emitan sentencias críticas contra el gobierno chino y el PCC, si bien es cierto que los practicantes de estos credos son minoritarios no hay que olvidar que demográficamente las minorías chinas son el equivalente a la población de países europeos.

Por su parte el budismo es permitido en sus diferentes versiones, aunque eso sí, con un matiz, el budismo tibetano solo puede manifestar sus principios religiosos y tiene prohibido cualquier tipo de manifestación política, social, o económica, dado el problema actual que tiene el Gobierno Chino sobre la legitimidad de su ocupación del Tíbet.

En lo referente al resto de creencias religiosas, el Gobierno Chino las trata como sectas, por lo que oficialmente son perseguidas, aunque en la práctica son toleradas o voluntariamente ignoradas (a no ser que se pronuncien sobre temas políticos).

Desde el punto de vista de la religión y a la vista de esta situación, se podría afirmar que China ya no sigue las características de un régimen comunista, y que se aproxima más a las características de régimen más tolerante hacia las manifestaciones espirituales de las personas.

D. Globalización.

La globalización, con todos los aspectos culturales que lleva asociados, ha irrumpido de lleno en la cultura china, de forma que la música occidental (como el rap, el pop, el rock, el heavy-metal, etc.), la literatura occidental (Joyce, Shakespeare, Poe, Cervantes, Reverte, Allende, García Márquez, etc.), el arte

(Foster, Calatrava, Miró, Picasso, etc.) o los medios de comunicación (el cine estadounidense, indio y europeo; la MTV, etc.) han pasado a formar parte de la cultura china.

Pero, tal y como señalan la mayor parte de los/as investigadores/as, lo ha hecho con algunos matices. Lo más destacado es la fuerte censura a cualquier manifestación cultural crítica con el Gobierno chino, el PCC y toda su política interior y exterior y su política económica. Esta censura da situaciones culturales curiosas, como la música rap que en vez de crítica social o política, como haría en países como Estados Unidos, aquí habla sobre platos de la comida tradicional china¹⁴.

El otro matiz que cabe añadir es la diferenciación territorial, los diferentes grados de desarrollo en comunicación del país, ha provocado que a nivel nacional se hayan creado modas diferentes que parten de la cultura occidental, mostrando una propia evolución cultural de la globalización en China¹⁵.

Conclusión.

Tras observar los diferentes aspectos económicos, políticos, sociales y culturales de República Popular China es fácil poner en duda la versión oficial de que sigue siendo una nación de régimen comunista.

La economía, la política exterior, la sociedad y la cultura ya han abandonado casi por completo cualquier característica comunista, y son plenamente capitalistas, muy similares a sus vecinos del sudeste asiático y fuertemente influenciados por el mundo occidental.

¹⁴ Estas curiosas manifestaciones culturales han sido mostradas por Rick Stein, entre otros, en su serie de documentales para la BBC sobre China y el sudeste asiático.

¹⁵ Este matiz está siendo estudiado actualmente por varias personas, entre las que cabe citar a Jin Bo.

Por otra parte, la política interior china vive un momento de indefinición, en el que la comunidad investigadora internacional no tiene claro en qué régimen incluir a China, pero sí tiene claro que está sufriendo un proceso de transformación que la aleja de las antiguas políticas interiores comunistas, y que mientras dure ese proceso la nación estará marcada por un régimen político propio y único en el mundo.

Fuentes y bibliografía.

- BAUMAN, Zygmunt (2010): *El tiempo apremia. Conversaciones con Citlali Rovirosa-Madrado*. Ed. Arcadia, Barcelona.
- BO, Jin (2009): *China un país por descubrir. Introducción a la historia, sociedad y cultura china*. Ed. Popular, Madrid.
- CERVERA, Isabel (2000): *Arte y cultura en China*. Ed. Serbal, Barcelona.
- DOMENACH, Jean-Luc (2006): *¿A dónde va China?* Paidós Ibérica, Barcelona.
- ESTRADA, José Luis (2008): *China en el siglo XXI. Economía, Política y Sociedad de una potencia emergente*. Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- GARCÍA MARTÍNEZ, Carlos (2005): *Economía china: su prospectiva en los bloques del siglo XXI*. Ed. Ciudad Argentina, Buenos Aires.
- LEMOINE, Francois (2007): *La economía china*. Alianza Editorial, Madrid.
- RIOS, X (2007): *Mercado y control político en China*. Ed. Catarata, Madrid.
- STEIN, Rick (2008): *China & Asian Sudest, Culture & Gastrony*. Film digital del Archivo Documental de la British Broadcasting Corporation, Londres.
- VV.AA. (2010): *CIA World Factbook 2010*. Servicio Federal de Publicaciones del Gobierno de los Estados Unidos, Washington.

- (2005): *CIA World Factbook 2005*. Servicio Federal de Publicaciones del Gobierno de los Estados Unidos, Washington.
- (2000): *CIA World Factbook 2000*. Servicio Federal de Publicaciones del Gobierno de los Estados Unidos, Washington.
- VV.AA. (2009): *El estado del mundo 2010. Anuario económico geopolítico mundial*. Ed. Akal, Madrid.
- (2007): *El estado del mundo 2008. Anuario económico geopolítico mundial*. Ed. Akal, Madrid.
- (2004): *El estado del mundo 2005. Anuario económico geopolítico mundial*. Ed. Akal, Madrid.
- (2000): *El estado del mundo 2001. Anuario económico geopolítico mundial*. Ed. Akal, Madrid.
- WINTERS, L. Alan (2009): *China, India, y la economía mundial*. Ed. Starbook, Madrid.